

Madrid, 1º de agosto de 1900

Mi querido Galdós: Ya sabía yo que, puestos en camino, iría V. por la posta: sus noticias, pues, me agradaron, pero no me sorprendieron. No te recomiendo la perseverancia, porque sé que la tiene en grado hermoso; y entro con mi obra poem Noviembre. Cuenta V., si en vez, con mi empeño de dejarte contento: para ello he de hacer lo posible y lo imposible.

Tú debes estar firmando lo escritura. Esta noche espero saberlo, y en cuanto lo sepa se lo avisaré. Desprecie V. los albaracar de los gremios: hasta los mismos que en el Ayuntamiento apoyaban las exigencias de María, estén ya convencidos de que no es posible satisfacerlos, por su exorbitancia. Tales son mis últimas noticias.

La lista de la Compañía se presenta —

tará pronto; y después de oprobearla se reforzará por el Ayuntamiento arrinconar forma definitiva los compromisos de la empresa con los actores. Preveré evitarle a V. la molestia de venir; pero, si fuese indispensable, le avisaría por telegrama, e igual lo convenido.

Todo el mundo se va conviniendo ya de la verdad, y eso genera muchas sobradas. Aquí para inter nos, la Olivera, que debía estar apalabrado por la Empresa de la Comedia, me escribió días atrás solicitando entrar con su hija en el teatro. Yo la he recomendado con interés a Berriatúa, y espero que llegará a entenderse. Lo celebraré, porque, a mi entender, es la que en los comienzos y en los dramáticos (mejor en los primeros) puede hacer indistintamente papeles de fragona o seprinera, de treinta años en adelante. Las demás características que entroso (sin excluir a la insigne Valverde) son personajes de más taboada.

De hombres, estoy comprometido, hasta ahora, Fuentes, Muñoz, Vázquez, Alarcón, Allen-Perkins, Alcalá, Sánchez de Castilla. Es probable la contrata de Palanca, el cual ha hecho numerosas gestiones por medio de un amigo. — Si V. lograse convenir sub condicione a Balaguer, tendríamos, en hombres, un personal muy aceptable, dentro de la general premisa.

De mujeres, están dispuestas (que yo sepa) la Olivera, en Rehevarría, la Olivente y la Moreno, cuya carta de 26 de Junio (en efecto lleva esa fecha, como V. me dice en la nota) es muy anterior a las satisfactorias explicaciones que, en la segunda quincena de Julio, dio ella verbalmente a Olivente y a Berriatúa. Entonces les manifestó que solo para el caso de no actuar en el teatro la compañía proyectaba, habían tenido condicionalmente otro terreno, para no correr el riesgo de quedarse en la calle. Si se ha equivocado V. al enviar la fecha (es decir, si la carta es de 25

de Julio) entonces puede ser que los enemigos de los guerreristas la hayan metido á inspirar temores acerca de la impresa conciliadora del liberal. Pero aun suponiendo que hayan metido á marearla, no temo que bregue marinarla, ni con la fuerza en la tribuna. Muy tonta habrá de ser pararse acá á nuestro palomar, donde estará como el per en el agua.

En cuanto á otros actores con quienes gracia negre á entenderse la impresa, ya he tratado á la obrearia y á la esterrea. Sé que anta también en tratos con otras para el queato de actriz cómica, varonita hasta ahora por haber acordado á la Prensa cuando ya estaba contratada en otra parte. Si V. convenciere (siempre sub condicione) á Nieves Briones, tendriamos todo lo necesario para entrar en compañía con esperanza de buenas resultados. Para hacer batlo, siempre habrá de sobrementirnos y mentirnos, preferiblez á regañadas partes que sólo sirven de engorro. Ya